

ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

SUSCRICIONES Y ANUNCIOS

DEL EXTRANJERO

GUSTAVO BENTFELDT.

Madrid.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SERIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.— Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella

PRECIOS de SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. 8 Rs.
Seis meses. 16 »
Un año. 32 »

PROVINCIAS.

Seis meses. 20 »
Un año. 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO

Seis meses. 40 »
Un año. 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS

En el resto de España, 15 Cs. de Pte.

NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cénts. de Peseta.

REGALOS A LOS SRRES. SUSCRITORES

Verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico. 6, Pino, 6, Barcelona.

2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mosca* para 1883.

LOS CIMIENTOS DE LA POSADA

El Sr. Sagasta es la principal piedra de los cimientos que sostienen á la Posada ministerial.

Eso ya lo sabían Vds.

El día que el posadero y sus huéspedes comienzan á llevar el edificio con reformas de peso que puedan comprometer las costillas de D. Práxedes, el cuerpo de éste dará un sacudimiento monstruoso y la raquítica Posada se hundirá.

El actor cómico de los fusionistas, Sr. Albareda, ha dicho que *Sagasta apoyará con los suyos al ministerio Posada-Moret, hasta en sus errores; pero no hasta en sus locuras.*

Lo apoyará en sus errores y les inducirá á cometerlos para proporcionarse la satisfacción de exclamar:—Lo veis? Esos son peores que nosotros.

En sus locuras no lo protegerá porque el jefe de la fusion considera locuras espantosas las reformas que intente hacer la zurda en sentido liberal.

Pues, si el gobierno está dominado por imposiciones fusionistas ¿para qué promete entonces á la nacion reformas que han de morir en la anómala fiscalía del Sr. Sagasta?

Un ministerio que se ve supeditado á la arbitraria voluntad del expresidente del Consejo, ¿qué mejoras puede ofrecer? ¿qué reformas ha de llevar á cabo (ó á sargento), si todo lo que huele á liberal será denunciado, multado y secuestrado por el censor fusionista?

Un gobierno que mendiga la mayoría en el bando sagastino, no debe ofrecer nada, porque nada puede cumplir sin la venia, ó la *vevía*, de su desinteresado protector.

Los papeles que les están encomendados á los ministros de la izquierda son los de autómatas: si intentan ejecutar algun libre movimiento que les ponga fuera de situacion, enseguida el empresario Sagasta dirá:

Aquí se acabó el sainete; perdonad sus muchos hierros.

Echará el telon y el público divertido se irá por donde ha venido.

¿Qué causas han obligado á la zurda á que acepte una representacion tan coartada en un ministerio sustentado y dirigido por los fusionistas?

¿Tiene facultades para exponer ampliamente su decantado programa?

¿Acaricia los ideales de triunfar en el Parlamento? No, porque la izquierda demasiado sabía que al aceptar los ofrecimientos de Posada tenía que sujetarse al capricho de D. Práxedes; por consiguiente todo lo que prometían los consejeros zocatos, son utopías que morirán en los debates parlamentarios.

El mandarín constitucional, cediendo el poder al Posadero, se ha proporcionado una licencia temporal para dedicarse á las diversiones que ofrecen la caza y la pesca.

Cuando le hastíe la escopeta y le encocore la caña, volverá á dedicarse á la caza política y á la pesca ministerial. D. José se encargará nuevamente de la campanilla, Sagasta empuñará la batuta, la izquierda se verá desahuciada y Cánovas quedará á la expectativa.

Este es el dichoso porvenir que disfrutará la española nacion, si ántes de que esto suceda no sale por ahí algun alma caritativa que arroje la primera piedra sin esconder el brazo.

Entonces... ya sería otra cosa.

MIGUEL.

APUNTES DE UN ZURDO

(Encontrados por un derecho.)

—Día 15 de Octubre.

¡Ya estoy en Madrid! Me he hospedado en la mejor fonda. Me cuesta muy caro, pero, como admirablemente y las habitaciones que ocupo parecen salones de la casa del duque.

Tengo á mis órdenes un camarero chino.

Los personajes que me honran con sus visitas se quedarán prendados de mi elegante albergue y sobre todo del chino.

Esta noche asistiré al Real; me haré visible para que mañana los periódicos de la situacion se ocupen de mi personalidad.

Mañana... será el gran día: me presentaré á Segismundo, me nombrará gobernador civil de una provincia y me ire inmediatamente á tomar posesion de mi cargo.

¡Dios mio, cuántas ilusiones!...

—Día 20.

¡Nadie me ha visitado!

¡La prensa izquierdista, no ha anunciado mi llegada!

Todavía no he podido hablar con Moret. Los porteros son unos caribes... Se han negado á dejarme entrar.

He tenido que variar de domicilio. Mi estancia en Madrid se prolonga y es necesario hacer economías, para que no se me concluya el dinero antes de conseguir mi pretencion.

La casa de huéspedes en que ahora estoy, es buena y la patrona muy amable y guapa.

El pupilaje son cinco pesetas.

El gabinete que me han cedido está amueblado con elegancia.

No tengo á mis órdenes criados chinos; ni mulatos...

La patrona lo hace todo.

Me acabo de vestir y me dirijo en busca de Moret.

¡Dios mio, ya tengo menos ilusiones!...

—Día 25.

He visto á Moret... desde lejos; le he hecho señas y... nada; no me ha comprendido.

¡Qué grosería!...

He mudado de casa.

Cinco pesetas diarias, son muchas pesetas.

El dinero se me acaba y es necesario reducir los gastos. Me he trasladado á una modesta casa que admite huéspedes á ocho reales, con principio.

La patrona es fea, mi cuarto es feo y la comida es horrorosa.

¡Pero son dos pesetas las que se sacrifican!

Mi habitacion está adornada con un lecho... mortuorio, dos sillas de mediana posicion, una mesa con tres piés y un clavo colosal en el muro de más resistencia.

Después que coma iré al ministerio.

Tal vez hoy pueda ver al ingrato ministro.

¡Dios mio, que pocas ilusiones me quedan!

—Día 31.

La fiebre me devora...

He sido atropellado por un coche, al querer alcanzar el vehículo que arrastraba al ministro Segismundo.

Yo y mi bolsa vamos enfermándonos.

Hoy me ha dicho cierto caballero, á quién he convidado á café, que será imposible hablar con el ministro gaditano hasta que se aleje esa turba de pretendientes provincianos.

Me ha aconsejado que me vaya á vivir á la posada del Peine y que aguarde la ocasion oportuna para lograr una entrevista con Moret.

Las indicaciones de este sujeto me han parecido razonables.

Variaré de vivienda y esperaré resignado.

Empezé á albergarme en la mejor fonda de la Corte y concluyo en la posada del Peine!

¡Dios mio, piedad para un zurdo que no le sale nada á derechas!...

Estos breves apuntes fueros encontrados en una calle de Madrid, por un compañero nuestro y nos los ha remitido para que LA MOSCA les dé publicidad.

PICADURAS.

Pro-grama del gobierno:

Primero gran sinfonía y despues un melo-drama de sensacion, que se llama *En busca de mayoría.*

Hablar sin tono ni tino y empuñar un estandarte que diga: «Segunda parte del gobierno sagastino.»

La política comparsa que rigiéndonos está, eso es todo lo que hará, y adelante con la farsa.

Son cuentos, cuentos de viejas

lo que Posada promete.

Este enclenque gabinete

¿qué nos puede dar? Orejas.

No debe esperarse nada

mientras tengamos el peso

de un Sagasta en el Congreso

y en el Consejo á un Posada.

España ha obtenido 42 premios en la Exposicion de pesca que se ha celebrado en Londres.

España es la única para cuestiones de pesca.

Y sin embargo, otras naciones dicen que no sabemos lo que pescamos.

Pues no lo hemos de saber!

Tiburones, Zurdos, peces fusionistas y truchas conservadoras es nuestra pesca diaria.

Pero sale en estado nocivo para la salud pública.

Y apesar de esto no se quema.

Así hay tanto cólico en España.

El que está en la Presidencia es político alharaca que se muda de casaca con muchísima frecuencia.

A los quince días de estar fomentándose Sardoal le empezaron á doler las muelas.

LA MOSCA ROJA



Ayuntamiento de Madrid

Cuando concluya de ser ministro, necesitará una dentadura postiza.
Sr. Marqués, no abuse tanto tu *gola* de la *gula*.
Si mucho *muelas* te quedarás sin *muelas*.
Come para vivir; pero no vivas para comer.
Ahora si te duelen las muelas no será por falta de consejos.

El izquierdista Sr. Rey, se ha pasado al campo conservador con armas y bagajes.
Siempre los Reyes (de apellido) fueron muy volubles.
Por eso nosotros no queremos nada con los Reyes (de apellido). Y en particular con los de... baraja.

Los zurdos gritan desaforadamente porque no se plante la ley de empleados.
Llevar razón, porque si se plantea se quedarán plantados muchos lobos izquierdistas.
Al oír esta zahurda que arma el izquierdista enjambre, decimos:—¿Esa es la zurda ó es la partida del hambre?

Moret cuando recibe una carta felicitación, contesta con tinta azul pálida:
«Gracias por el recuerdo. No hay nada vacante.»

El Exmo. Sr. D. Angel María Carbajal Fernandez de Córdoba marqués de Sardoal del Duero de la Revilla conde de Cancelada de Lences grande de España y ministro de Fomento, (respiren Vdes.) piensa crear unas oficinas especiales para destinar á los infelices seres que se han quedado sin contrata á consecuencia de las reformas del difunto fomentador.
Las futuras oficinas se llamarán: *Entretenimientos para las víctimas del Gamaço*.

D. Práxedes, sin trabajo la Posada levantó, pero el *pico* se guardó para luego echarla abajo.

Dice un periódico provinciano:
«Nombrado el marqués ministro de fomento, mucho espera el país de su talento.»
Esto es casi una aleluya; ahora lo que falta es que sea verdad.

Un comerciante arroja por el buzón de una oficina de correos tres ó cuatro cartas, y se aleja cantando:
—Llegarán otra vez los fusionistas

del Congreso los muros á escalar, mas las cartas que he echado en el correo tal vez no llegarán...
A su destino.

El diputado Fiori fiaba que lo haría Moret gobernador cortesano. Fiori, fíese usted.

Lopez Dominguez ha prometido dar á luz una nueva forma semanalmente.
Es decir, reformas por entregas.
Así se publicaron *Las mil y una noche*.

Mateo Sagasta al hablar del ministerio Posada, le llama á este gabinete *el ministerio de lastima*.

El ministro guerrero suprimirá las Capitanías generales y la Direccion de las Armas.
Algo más suprimiríamos nosotros.

Sagasta, Navarro Rodrigo y Abascal, han cazado juntos. No ha habido desgracias personales.
Y eso que á D. Práxedes le sale el tiro por la culata siempre que hace fuego.
Hasta que un día se le revienta... el arma.
(1)

Ayer en la Redaccion desfilamos un cigarro, y nos quedamos en duda si era estiercol ó tabaco.

Un diario madrileño, dice que los timos están de moda. Mucha verdad.
El último que nos han dado ha sido el de la crisis.
Un timo de mucho tomo.

En la corrida de *clausura*, verificada en el Circo taurino de Madrid, se lidió un cornúpeto llamado *Zurdito*.
Ya los están toreando.
Manejos de D. Práxedes.

Afirma un colega, que el gobierno está dispuesto á emprender una campaña de reformas.
Al anunciar una corrida de toros se acostumbra poner en los carteles: *si el tiempo no lo impide*.
El gobierno debe hacer suya esa interesante aclaración y consignar en su programa de festejos, que *hará esto, lo*

otro y lo de más allá y entre paréntesis, (si Sagasta no lo impide.)
Las cosas con propiedad.

—Moret es hombre de mundo; (gritaba en la Rambla un hombre) en esto solo me fundo: ¿no se llama Segis-mundo? pues tiene mundo... en el nombre.

El Sr. Ostra, tiene intenciones de declararse en quiebra. La carga de Hacienda, dice que no la lleva con gusto. De modo que dentro de quince días, volveremos á tener otra *juega* de ministros.
¡Pero que divertidos estamos!...

Explicacion de la lámina

La izquierda-demócrata-monárquico-liberal, ofrece á la prensa española encausada, el gran indulto en forma de solemne mico que por su gran tamaño no podemos retratar hoy completo.

(Seguirá en el próximo número.)

ANUNCIO

La Posada del Herrero está situada en el sitio más pintoresco de la corte.

La rodean frondosos bosques, de chopos oriundos del plantel fusionista, robustos naranjos que se conservan verdes todo el invierno, corpulentos algarrobos de los Campos de Sagunto y camuezos de Torre Vieja.

Posee varios jardines donde se desarrollan constantemente el melon y la calabaza, bajo la prudente sombra de las lilas.

Tiene espaciosa cuadras para caballerías procedentes de las dehesas del Sr. Chapa.

Sus aposentos son cómodos; con vistas al sol que más calienta.

El servicio es inmejorable.

Hay cuartos reservados.

Los forasteros que deseen hospedaje, pueden dirigirse al Sr. José; calle de las Orejas, número 100.—Madrid.

PERSONAJES BIBLICOS.

Dios envía al Rey Achab un espíritu *falaq*.

Página 177 del importante libro de aquel título. Librería de Parera, 6, Pino, 6. Precio 4 pesetas para los suscritores á LA MOSCA ROJA y 6 pesetas para los no suscritores.

Imprenta La Renaixensa, Xucá, 13, bajos.

MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR
EMILIO SOLÁ

CAPITULO XXI.

Desdichas humanas y desdichas perrunas.

Alejandro Puente había recorrido, si no toda, un buen tramo de la escala social amoratoria; pero nunca se había enamorado por lo serio, ni acometido empresas que le pusieran en peligro de sentir los puños, ó cosa peor, de un marido furioso; ni había marchitado flores de azahar sin consentimiento de parte. Amores sencillos sin consecuencias, ó infradifragmáticos que duraban media hora. Pero al fin cayó en la red. Por uno de estos fenómenos psico-misteriosos que ningún sabio nos ha logrado explicar satisfactoriamente, ó por la ley *caótica* (como ahora se dice) de las simpatías, quedó enamoradísimo de Herminia, y decidido á casarse con ella como cualquier hijo de vecino. Y no era que le tentasen la elevada posición, ni la fortuna; sino la hermosura, la forma ideal correcta y purísima de la joven. Llegó á su colmo la fascinación cuando Herminia, que en el fondo no era tan alta ni orgullosa como había supuesto Conchita, dió pruebas de no esquivar los obsequios de su pretendiente. Vióse entonces al gran filósofo humillarse hasta el punto de pasear como el más adocenado oso bajo los balcones de Herminia; contemplarla como un bendito de Dios y echarle cartitas perfumadas con *Sachet Coudray*, no por el correo, sino por la camarera, que es vía más corta aunque más cara; y asistir á misa y á los oficios para que la mamá le cobrase afecto y no diese los quites en el juego de armas cupidianas.

Cuando la baronesa se hubo enterado de las condiciones sociales del médico novel, instituyó la táctica de envolverlo disimuladamente y aproximarlo á su hija, pues no era despreciable para esposo aquel ser privilegiado que, á un reconocido talento, reunía una regular fortuna, estando además emparentado con personas de gran influencia y respetable abolengo.

Llegó el día de las explicaciones, y Puente aprovechó un momento oportuno para manifestar á Herminia que, siguiendo el ceremonial propio de estos

casos, pediría su mano. La joven contestó que tendría en ello sumo gusto, añadiendo que estaba muy contenta de unirse con el primer hombre á quien había amado en su vida.

Creciendo la intimidad de los presuntos novios, preguntó él si recordaba el nombre de Andrés Villarroya, y Herminia se acordó perfectamente, refiriendo una porción de escenas que concordaban con lo escrito por el difunto Aprosopon, y cuando se enteró de la suerte de este infeliz, dijo plegando las manos: «Desdichado! cada día rezaré por él un padre-nuestro.»

Otra vez, hablaron de Eladio Motril. La joven le consideraba como un ser informal y veleidoso del que jamás había hecho caso; su mamá le tenía, no obstante, en buen concepto porque mostraba ideas muy católicas y había escrito una oda á Pío nono.

Todas estas conversaciones habían de ser fatalmente interrumpidas y cortas, porque se sostenían un momento en el teatro, ó en alguna reunión, donde, el bullicio y los múltiples coloquios con los demás, rompían las mas veces.

Herminia al oír que Eladio había hablado de ella estando loco, quiso saber qué cosas dijo, y Puente se lo explicó todo añadiendo que aquella locura sería incurable condenándole para siempre al Manicomio. La joven mostró tanta indiferencia por la trágica situación de Motril, que Puente hubo de creer, gozándose en ello, que Herminia no había sentido amor por aquel hombre, siendo muy deleznales las sospechas que, lo hablado por el loco y lo que decían Conchita y los apuntes de Aprosopon, le habían infundido.

Al compañero Vargas, no le era muy agradable que la baronesa, cuyo solo nombre le estremecía, hubiese de emparentar con su amigo, pero ni un solo momento se opuso á su libertad de acción; al contrario, lo felicitó sinceramente y no quiso hablar más del asunto.

Cuando Vargas acabó la carrera hizo promesa de olvidar sus pasadas desdichas, empezando por huir de cuanto le recordase á Carmen y la baronesa, de tal modo, que ni se acercó mas al Hospital, manifestando, por otro lado, deseos de abandonar la península á la primera ocasión.

En aquellos días hubo de romper sus votos respecto á lo del Hospital, porque un amigo suyo había sido conducido á este asilo herido en la cabeza por suicidio frustrado. La bala, mal dirigida por el pulso temblor,

había roto parte del cráneo por cima de la oreja, sin penetrar en el cerebro; es decir, que en vez de levantarse la tapa de los sesos, como suele decirse, no había hecho mas que estropearla de mala manera desbaratando el éxito de la ruidosa operación, puesto que no destapó nada, ni logró matarse.

El Sr. Juez había ordenado que el herido fuese trasladado al Hospital, y cuando Vargas entró en la Sala de los heridos, le dijeron que por falta de sitio lo habían colocado en la Sala de las cunas.

El joven médico hubo de esperarse porque estaban oleando al herido, cuya cama, rodeada por el sacerdote, los hermanos y algunos *leguleyos* y *covachuelistas*, como dice el Dr. Valenti, quedaba oculta á los visitantes. Así esperando, se paseaba lentamente, Vargas, contemplando las caras de aquella veintena de infelices que yacen medio muertos en la Sala de las cunas.

Hay, en este departamento, un lujo de horrores para todos los gustos. En ella podía haber estudiado Dante una porción de suplicios naturales para dar más colorido á su infierno. Allí están las lesiones que lo desorganizan todo, poco á poco, aplastando la vida y haciendo desear la muerte; allí, los que entran como vivos, salen horizontalmente metidos en una urna de madera, como muertos, y van á la fosa, si antes las cuchillas anatómicas no les detienen el paso algunos momentos. Todos aquellos seres están en capilla, y raras veces les viene el indulto, porque la ciencia médica no tiene en sus alcances la prerogativa de conceder la vida á estas máquinas estropeadas en su rueda maestra. Y no obstante, estas máquinas tienen alma. ¡Alma! concepción sublime, venerable don del Creador!... pero, cuán pequeña parece el alma cuando el cuerpo no vale tres ardites!

Vargas observaba tranquilamente aquellas macilentas figuras, entreteniéndose en adivinar, por el aspecto del rostro, qué clase de enfermedad tenían oculta bajo las sábanas ó bajo los apósitos que cubrían sus miembros. Cervera, que estudiaba con fervor las afecciones crónicas, matando muchas horas en aquella sala, le hubiere contado que el enfermo número 1 tenía *ictiosis* general, es decir, toda la piel cubierta de escamas blancas, duras, grandes, simulando la piel de un pescado ó de un reptil. El número 2 era un joven escrofuloso muy avanzado; su cuerpo era como depósito de apostemas que salían de mil agujeros y fistulas; en los codos, en las rodillas, en la tabla del pecho, en el espinazo y en el